

La Voz del Pueblo

SEMANARIO OBRERO

PALMA DE MALLORCA. — Domingo 10 Diciembre de 1893.

LEMA
LA VERDAD NO IMPORTA DE QUE
BOCA.

LEMA
EL BIEN NO IMPORTA DE QUE
MANO.

AÑO I		PRECIOS:		DIRECTOR: Félix Mateu y Domeray		CONDICIONES:		NUM. 11	
España, un mes, 0'30		Redacción y Administración:		Ballester, 4, principal		Anuncios y comunicados, a precios convencionales.			
Trimestre 1 peseta.						No se devuelven originales.			
Número suelto, 0'10		PAGO ADELANTADO				SE PUBLICA LOS DOMINGOS			

De la tolerancia y de la prensa

Tolerancia: Palabra de sentido vago é indefinido usada de la manera que en el día se emplea, y que merece tener sus distinciones y aun sus restricciones, por mas que aparentemente no parezca esto marchar con las corrientes del siglo, por que no todo se puede siempre y en absoluto tolerar. Suponed por ejemplo que se trata de la tolerancia religiosa, y que la queréis proclamar en absoluto; ¿Podriais consentir en vuestros templos el impúdico culto de Venus ó Priapo, ni permitir la inmolación de victimas humanas con pretéso de hacer sacrificios al Dios á quien se adora; no; y por lo que hace á la tolerancia de doctrinas no seria importuno establecer algunas reservas, porque sino también podrian seguirse daños. Figuraos que en nuestra época apareciera alguna secta fanática de tantas como tuvo la heregia en sus épocas de inaudito furor, y quisiera propagando tan absurdas y desoladoras doctrinas como las que la historia de la humana flaqueza en sus anales cuenta con horror. ¿Qué hariais en este caso? Pues observad que esto que digo del orden religioso tambien pudiera hacerse extensivo al político y al social, y por lo tanto esta palabra por no llevar un sentido más concreto, no dejará de ser causa de disputas y quizá hasta de desgracias.

No entiendo que el sentido de esta palabra ni debe generalizarse en demasia, ni tampoco debe servir de rémora al progreso del siglo en que revive. Sabido es que la humanidad está dotada de cierto buen sentido que le permite ser como por intuición aquello que mejor pueda convenirle, apesar de sus grandes extravíos y errores, y aquello que debe marchar acordes con los progresos de su siglo ó con los eternos principios de moralidad y de justicia, si quiera sean los genios los encargados de derramar su luz en los horizontes sociales é imprimir en ellos los destellos de las nuevas ideas. Pues bien, el buen sentido de la humanidad reclama que las doctrinas y los hechos deben ser tolerados en tanto que no pongan obstáculo al progreso del siglo en que revive, y estan fundados en los eternos principios de moralidad y de justicia, porque de otro modo tenéis que ser por fuerza intolerantes ó consentir las más descabelladas doctrinas con sus tristes consecuencias, retrocediendo de este modo en lugar de progresar. Si usais sin esta restricción la palabra tolerancia que hariais de un fanático que en nombre de sus doctrinas, que él cree santas y buenas, cometiera toda clase de atrocidades, ni aun tendríais derecho para retenerle sin ponerlo en desacuerdo con vuestras doctrinas tolerantes.

Todo lo que gira fuera de su órbita se desquicia.
Todo astro que gira fuera de la suya producirá grandes trastornos en el mundo físico.
Toda frase cuyo sentido salga del

límite ú órbita que debe tener, producirá tambien trastornos en el mundo moral. Y hasta el humano pensamiento si sale de la órbita que la lógica con sus leyes le señala, caerá fatalmente en los abismos de la extravagancia y la locura, que no impunemente se violentan las leyes que sostienen los equilibrios de los mundos.

Yo opino que la palabra tolerancia usada sin restricción de ningun genero conduce al fanatismo tanto en religion como en política, sino va apoyada de una grave reflexión, por que la imaginación del hombre hallando tan vasto campo por donde explayarse, se asemeja á una mágica historia por la que en procesión no interrumpida van pasando toda clase de fantásticos engendros, por que sin el dique de una firme reflexión, los hombres semejarían á los primitivos pueblos del Oriente, en cuya infancia, aun no pudiendo está ejercer su refrenador influjo, dejaba paso á las más absurdas concepciones mitológicas.

Aun cuando la humanidad con su buen sentido desechara todas las doctrinas, esto no seria bastante para impedir que ciertas imaginaciones exaltadas se extravíaran, produciendo con sus extravíos graves daños.

Tomás ESPAÑA
Elocuencia de los números
por Cantaleiro (1)

La educación que hoy se recibe por la juventud, se halla tan des plazada del medio de la realidad y del bien para los jóvenes y para sus familias, como distante de la verdad está el concepto real de la vida que les enseñan.

El medio social de una parte, las costumbres de la otra, los tristes ejemplos, como naturales consecuencias desprendidas del falso concepto de la vida que les enseña, por la persecución exclusiva del placer material y los medios de satisfacerlo, sin atender á los procedimientos, que lejos de fortalecerlos, estimulando en ellos todas las resistencias pasionales, por el contrario, se les debilitan, y el suicidio, la imbecilidad, los vicios, van eliminandolos prematuramente, según el granizo á los frutos en agraz; ocasionan la ruina y desgracias de las familias, cuando no es la deshonra.

Tomando las tres categorías sociales en el orden económico, las estadísticas acusan con abrumadora evidencia los desplantes del vicio en la juventud, colorarios desprendidos del egoístico medio ambiente en que se les mece, por lo general, fuera de las corrientes de salud y utilidad social; y sin aquella moralidad que cual fruto del árbol se desprende del hogar doméstico, cuando la educación moral (2) es conforme á los preceptos de las resistencias pasionales, y la vida

(1) Pseudónimo de D. Wbalto Romero Quiñones.
(2) Véase demostrado en *La Educación Moral del Hombre* por Wbaldo Romero Quiñones.

se toma como función racional. En quienes consumen más que producen: las clases ricas, por virtud de la situación económica, la vanidad, ocio, molicie y los anexos hijos estimulantes; la educación moral, el desarrollo fisiológico, es decir la fortaleza psicológica de la juventud, ó en términos vulgares, el noble y útil ejercicio de carreras ó artes profesionales, viene acusando las cifras siguientes: De cada 100 estudiantes, 15 terminan la carrera; 10 con provecho, cinco sin utilidad; de los 85 restantes, 60 se malogran; 20 degeneran en imbeciles, cinco en idiotas. En quienes producen igual que consumen: las clases medias; es decir, quienes viven al día y la necesidad es mejor y más fervida madre que la molicie. De cada 100 estudiantes, 78 terminan la carrera; 61 con provecho, cinco con utilidad; por exceso de trabajo suelen malograrse 12; nueve muriendo físicos y tres locos; destacándose 10 por meritos extraordinarios á la admiración y respecto de sus patriotas. En quienes producen más que consumen; es decir, aquellos que las cesistencias pasionales son superiores por virtud del medio social y las grandes necesidades de la vida, desarrollan con igual energía los músculos del cuerpo, manteniéndole en salud física, y los del cerebro en salud moral, por las capacidades y energías de la inteligencia. De cada 100 estudiantes: 90 terminan la carrera con provecho, siete se malogran por exceso de trabajo y privaciones y mueren por esas mismas causas, dando el unico contingente de todos los seres superiores. Colorarios, desprendidos de estas verdades, las aristocracias más linajudas, según las órdenes regias, terminan siempre como las pirámides en punta: de un imbecil, un malvado, un loco; en razón del insano medio social, donde por el egoísmo que las diezma y aniquila, se desarrollan, des plazadas de la vida lo mismo en el orden fisiológico por la consanguinidad, que en el psicológico de los perjuicios hereditarios y la herencia fisiológica.

Después de los datos estadísticos que venimos publicando, y ferman por si solos, el proceso de las sociedades actuales en su pésimo régimen económico; contra toda justicia, contra toda humanidad, contra todo sentimiento de moral y caridad, concretándose á la Península, existen:

Hay 165.451 niños de ambos sexos, que no pueden asistir á las escuelas públicas por falta de vestido y alimento.

Hay 251.461 desde once á dieciocho años, que se les explota de modo antihigiénico en talleres, fabricas y transportes.

Hay 165.492 que se les explota por la mendicidad y la prostitución.

Hay 96.492 jóvenes de 15 á 22 años, que se les ha prostituido y explota, en condiciones tan crueles como horrosas en las sentidas del vicio, y dentro de la cruel contribución, llamada por sarcasmo, de la higiene civil.

Hay 14.765 jóvenes, á quienes por su estado de orfandad y de miseria, se les ha violentado al vicio.

Hay 142.675 mujeres que han caído en el lazo matrimonial para man-

tener, á cuenta de sus dotes; de su decoro y de su honra, á otros tantos varones, escudados en el Código civil y en las complicidades sociales.

Hay 112.361 que por misteria acuden á las villas y ciudades para sostener con la lactancia de hijos extraños, la decadencia de los propios; y la inmoralidad de las otras.

Se han entablado 14.451 divorcios por intancias de ellas; 10.412 por instancia de ellos, habiéndose cometido 27.492 adulterios y realizado 6.452 matrimonios civiles, y económicos 9.462, en el año último, en las clases pudientes y medias.

El 60 por 100 de los matrimonios se han realizado por interés; 30 por 100 por conveniencias accidentales; y 10 por 100 por amor espontáneo.

Un 40 por 100 de varones saben leer y un 15 por 100 de hembras, siendo la dependencia de éstas por causa de su ignorancia y el egoísmo de aquéllos.

Las proporciones del celibato están en razón directa del egoísmo y el ocio de las capas sociales, existiendo un 75 por 100 en las clases pudientes, un 20 por 100 en las clases medias, y un 10 por 100 en los productores, que respira en los llamados por sarcasmos, partidarios de la propiedad y de la familia, y de la moral defensor.

LIBERTAD!

Contentaos con la naturaleza y sed salvajes. Oratio, por ejemplo, es un paraíso. Solamente que en ese paraíso no se piensa; y más valdría un infierno inteligente que un paraíso bestial. Pero no; no estamos en esa alternativa; seamos la sociedad humana, sociedad superior á la naturaleza, ¿á qué salir de ella? Contentaos con el trabajo como la hormiga, ó con la miel como la abeja; quedaos en la condición de bestia en vez de elevaros á la de inteligencia reina. Si añadís algo á la naturaleza seréis necesariamente más grande que ella; añadir es aumentar, aumentar es crecer, engrandecerse.

La sociedad es la naturaleza sublimada. No quiero todo lo que no tienen las calmenas ni los hormigueros: los monumentos, las artes, la poesía, los héroes, los genios. Llevar pesos eternamente no es la ley del hombre. No; no, no más parias; no más forzados; no más condenados. Quiero que cada uno de los atributos del hombre sea un signo de civilización y un símbolo del progreso; quiero la libertad ante el espíritu, la igualdad ante el corazón, la fraternidad ante el alma. No, no más yugos: el hombre ha sido creado; no para arrastrar cadenas, sino para desplegar alas. No quiero más hombres reptiles; quiero la transfiguración de la larva en lepidóptero; quiero que el gusano se transforme en flor viva y remonte su vuelo...

Victor Hugo

LA EDUCACION

Las generaciones se transforman y mejoran por medio de la educacion. Para tener una sociedad nueva se necesitan hombres nuevos. Por lo tanto, la educacion de la infancia es importante en sumo grado.

No basta enseñar al niño los elementos de la ciencia. Lo que es tan esencial como saber leer, escribir y contar, es aprender a gobernarse, a conducirse como un ser razonable y consciente; es entrar armado en la vida, no sólo para la lucha material, sino sobre todo para la lucha moral. Pues bien, esto es en lo que menos se piensa.

Se procura desarrollar las facultades brillantes del niño, pero no sus virtudes.

En la escuela como en la familia se descuida demasiado instruirle sobre sus deberes y sobre su destino. Resultado, que desprovisto de principios elevados, e ignorando el objeto de la existencia, el día que entra en la vida pública, se halla á merced de todas las asechanzas y de todos los impulsos de la pasion en un medio sensual y corrompido.

Aun en la segunda enseñanza, sólo se cuida de sobre cargar el cerebro del niño con un montón indigesto de nociones y de hechos, de fechas y de nombres, todo con detrimento de la enseñanza moral; y como lo que se aprende en la escuela carece de sancion efectiva, sin objeto de orden universal, resulta estéril, incapaz de reformar la sociedad.

La educacion dada en los establecimientos religiosos es aun más pueril; el niño es presa del fanatismo y de la superstición, y no adquiere más que ideas falsas sobre la vida presente y el más allá.

Una buena educacion moral es rara vez la obra de un maestro. Para despertar en el niño las primeras aspiraciones al bien, para enderezar un caracter dificultoso, se necesita á la vez perseverancia, firmeza y una ternura, de que sólo son capaces el corazón de un padre y de una madre.

Si los padres, ¿cómo podrá conseguirlo el maestro que tiene que dirigir á muchos?

Esta tarea no es, sin embargo, tan difícil como podría creerse. No es ciese una ciencia profunda. Grandes y pequeños pueden llenarla, si se penetran del objeto elevado y de las consecuencias de la educacion.

Es preciso acordarse siempre de una cosa, y es, que esas criaturas han venido á nosotros para que les ayudemos á vencer sus defectos, y les preparemos para los deberes de la vida. Aceptamos al contraer matrimonio, la mision de dirigirlos; cumplámoslo con amor, pero con amor escaso de debilidad, pues el cariño exagerado está lleno de peligros. Estudiemos, desde la cuna las inclinaciones innatas en el niño, y apliquémonos á desarrollar las buenas y á extinguir las malas.

No les concedamos demasiados gozos, á fin de que acostumbrados desde edad temprana al desencanto, esas tiernas almas comprendan que la vida terrestre es árdua, que cada cual no debe contar mas que consigo mismo, con su trabajo, única cosa que proporciona la independencia y la dignidad. No intentemos apartar de ellos la accion de las leyes eternas.

La educacion no debe ser mercenaria. ¿Qué le importa á una nodriza que un niño hable ó ande antes ó despues? No tiene ni el interés ni el amor de una madre. Pero, ¿que alegría para ésta cuando su angelito dé los primeros pasos! Ninguna fatiga, ninguna pena la detiene! La madre ama! Haced lo mismo por el alma de vuestros hijos. Tened aun más solicitud por ella que por el cuerpo. Este se gastará pronto y volverá á la tierra, mientras que el alma inmortal, radiante por los cuidados con que la habréis rodeado, por los méritos adquiridos y los progresos realizados, vivirá eternamente para bendeciros y amaros.

Todas las llagas sociales tienen su origen en la mala educacion. Reformarla, plantearla sobre nuevas, tendrá

para la humanidad consecuencias incalculables.

Instruyamos á la juventud, demos luz á su inteligencia, pero hablemos en primer lugar á su corazón. Acordémonos de que la ciencia mas excelente consiste en adquirir nuevas virtudes.

CORTA=GARCÍAS.

EL AMOR

En el animal, el amor ha sido el principio de la belleza. Porque el pájaro macho hace en ese momento un esfuerzo supremo para agradar, es por lo que sus colores son más vivos y sus formas mejor dibujadas. En el hombre, el amor ha sido una escuela de gentileza y de cortesía y añadido que de religion y de moral. Una hora en que el ser más malo tiene un movimiento de ternura, en que el ser más limitado tiene el sentimiento de una comunión íntima con el universo, es, seguramente una hora divina. Porque el hombre oye en ese momento la voz de la naturaleza es por lo que contrae altos deberes, presta juramentos sagrados, gusta alegrías supremas ó se prepara agudos remordimientos. Esa es, de todos modos, la hora de su vida pasajera en que el hombre es mejor. La sensación inmensa que experimenta, cuando sale así, en cierto modo, de si mismo, muestra que toca verdaderamente el infinito. El amor, entendido de una manera elevada, es así una cosa religiosa, ó mas bien, forma parte de la religion. ¿Se creeria que este antiguo resto de parentesco con la naturaleza han conseguido hacerla mirar como un resto vergonzoso de la animalidad, la frivolidad y la tontería? ¿Es posible que un fin tan santo como el de perpetuar la especie haya sido relacionado con un acto culpable ó ridiculo? Así se atribuye al Eterno una intención grotesca, una verdadera truhaneria.

El carácter serio del amor ha sido obliterado por la ignorancia. El amor, a go más alto, puesto que no está acompañado de ningún placer y con frecuencia acarrea duros sacrificios. Y, sin embargo, el hombre lo estima casi tanto como al amor. El hombre queda reconocido cuando se le dan razones de creer en el sacrificio; probarle el deber es volver á encontrarle sus títulos de nobleza. Se hace mal en proponerlo, libertarlo de él. El cuidado del animal por su progenitura, una multitud de hechos que nos presentan la necesidad del sacrificio en las conciencias, al parecer las mas egoistas, demuestran que muy pocos seres se sustraen á los mandamientos establecidos por la naturaleza con fines de que ellos mismos se cuidan muy poco. El deber y los instintos de nificacion y de empolladura en el pájaro tienen el mismo origen providencial. Hasta en la vida más vulgar, la parte de lo que se hace por Dios es enorme. El ser más bajo quiere más ser justo que injusto; todos adoramos, oramos muchas veces al día sin saberlo.

Esas voces, en tanto dulces, en tanto austeras, ¿de dónde vienen? Viéhen del universo, ó si se quiere, de Dios.

RENAN.

EL CONFLICTO DE MELILLA

¿Por qué se hace la guerra?

Proponíame averiguar por medio de mis camaradas, de quién había partido la orden para construir el fuerte, qué instrucciones se habían recibido en Melilla para acometer empresa de tal entidad y en que fecha se había comunicado todo esto á comandante general de la plaza. Varias opiniones, aunque en el fondo iguales, sustentaban mis compañeros de armas; pero los que formaban la antigua guarnición de Meilla, aseguraronme que la guerra con Marruecos ha estado sobre el tapete desde 1886, desde la prematura muerte del rey don Alfonso XII. Lo mismo en tiempos de Cánovas

de Sagasta, cuando arreciaban en la Peninsula las dificultades, cuando las cuestiones de orden público se presentaban amenazadoras, echábase á volar, como vulgarmente se dice, el famoso expediente del fuerte de Sidi-Guariach.

Todos sabían, desde el Gobierno español al sultan de Marruecos, que las kábilas del Riff habían de oponerse á su consrucción; porque, al decir de aquellas gentes, la presencia de nuestros soldados en Sidi-Guariach era la profanación de sus ritos y de sus muertos.

A mediados de este verano, añadió un viejo comandante, cuando los motines se paseaban triunfantes por España, cuando la cuestión de consumos sublevaba los pueblos, cuando los contribuyentes se negaban á pagar los crecidos tributos del presupuesto de la paz, y la Coruña se revelaba contra el Gobierno central, y ardía Santander, y el ministro de la Guerra era sibado en Vitoria, y se apedreaba en San Sebastian al presidente del Gobierno, sin consideración á las angustias que envolvían el palacio de Miramar; cuando parecia que un viento de muerte empujaba al Gobierno y las instituciones, entonces hablóse aquí, en Melilla, con referencia á una carta de Madrid, de la necesidad de construir el fuerte de Sidi-Guariach.

Pronto cundió la voz por el campo rifeño y llegó á la residencia del sultan.

Dijose aquí, y pasó como artículo de fé, que el emperador de Marruecos hizo saber al Gobierno de Madrid las disposiciones poco favorables en que se hallaban las kábilas del Riff, y manifestó deseo de que se le avisase si efectivamente pensaba el Gobierno construir el fuerte, para tomar sus disposiciones, como en otras ocasiones habia hecho, á fin de evitar una agresión á España por parte de los suyos.

Encarecia el sultan pronta contestación, pues tenia necesidad de emprender una expedición al país de los Amazighs Fileli, provincia de Tafi-

Esperóse en vano la contestación, y el emperador partió.

Poco tiempo despues emprendieronse las obras del fuerte y resultó el conflicto.

Algo por aquella época dijo El Liberal ó el Heraldo acerca de un pliego del representante del sultan en Tanger, pliego que habia permanecido extraviado y sin abrir quince días en el ministerio de Estado.

En tal estado las cosas, ¿quién realmente es el culpable? ¿A quién exigir la responsabilidad de los hechos posteriores?

El general Margallo, segun afirman las personas que han sido de su intimidad, hizo pre-ente al ministro la actitud de los rifeños y consultó en tiempo oportuno si debia esperar refuerzos que protegiesen la construcción ó si desde luego empezaba con los recursos propios las obras, recibiendo por toda contestación el texto ordenancista: «Cumpla usted con lo que el honor militar y su propio honor mismo le ordenen».

El general Margallo, interpretando acaso equivocadamente el honor militar y su honor propio, cumplió de la manera que sabemos.

¿Por qué ahora se presindió del sultan y de sus ofrecimientos, habiendo precedentes en sentido contrario, lo mismo por el señor Cánovas que por el señor Sagasta?

Cuando el partido conservador llevó á cabo la desviación del Río de Oro, se comunicó la determinación al sultan y éste envió á su hermano con 8,000 hombres para proteger la obra. Más tarde, el señor Sagasta hubo de comunicar el pensamiento de otra nueva obra, también en las márgenes del Río de Oro, y envió á su hijo al frente de 7,000 hombres, para prevenir cualquier tentativa por parte de las kábilas fronterizas.

Ambos precedentes abonan la buena fé del emperador y la conducta correcta de nuestros Gobiernos. Ya que no por deber, por cortesía al menos, todo Gobierno que va á construir un fuerte en la frontera lo pone en conocimiento del Gobierno de la nación vecina.

De esta manera tan irregular y misteriosa surgió el conflicto, y así como en la guerra de Africa de 1859, llevada á cabo exclusivamente para favorecer intereses dinásticos, despertó en España gran entusiasmo, ahora tuvieron que fabricar ese entusiasmo los periódicos de gran circulación.

Dijéronse por aquellos días las cosas más peregrinas y los absurdos más inconcebibles. Hasta el sesudo Imparcial, como si se tratase de excitar la codicia de los aventureros, afirmó que más allá de Melilla había «inmensas lagunas de mercurio».

Estas cosas, amigo mio, comentáanse aquí, pero nada más. Soldados de la nación, serviremos los intereses nacionales; pero algo inusitado nos traen los vientos de la Peninsula.

Allá por 1859 pelebamos al grito de ¡viva la reina! Hoy sólo se grita ¡viva España!

Por lo demás, los periodistas han pedido algo que no podia otorgarse.

Hace ya cerca de veinte años que la suspicacia viene trabajando la desorganización de nuestro ejército.

Suprimieron los sargentos primeros, dos y tres veces reenganchados, eficaces intermediarios entre los oficiales y la tropa. A los actuales se les cierran las puertas del ascenso y el servicio activo háse limitado á dos años.

Y despues, como si todo eso no fuese bastante, administrase desastrosamente el presupuesto de la guerra, hasta el punto de que habiéndose gastado en estos años más de 300 millones de pesetas en material, no existian el día 3 de Octubre ni tiendas de campaña, ni fusiles, ni municiones ni mantas para nuestros bisoños soldados.

¿Cómo habia de hacerse lo que la prensa reclamaba?

Es tarde: hasta mañana.

El capitán Martin.

SECCIÓN TELEGRAFICA

Barcelona 8 (11-30m.)

Las condiciones expresadas en el ultimatum impuesto por el general Martinez Campos son:

Ocupación de cuantas posiciones haya en territorio marroquí que se consideren estratégicas para los fines de las operaciones de nuestro ejército en Melilla;

Entrega de una terminada cantidad como indemnización de guerra;

Entrega de los fusiles que poseen hoy las kábilas, suponiendo que su número asciende á doce mil;

Entrega de rehenes escogidos entre los más importantes cabecillas de los rifeños;

Y, por último, castigo severo á los instigadores de los sucesos del día dos de Octubre.

SECCIÓN LIBRE

Sr. D... Un Altre Gabelli.

Pues señor; nos va resultando y tan extraordinariamente aprovechado, que ni hecho de encargo; sirviendo por lo que se ve, lo mismo para un barrido que para un fregado, como decia el otro. Esto es, que con igual fervor y sultura maneja la pluma cuando se mete á apologista de organizadores de escandalosas concurrencias, que cuando ejerce de revistero de procesiones á cantar de las glorias y gracias de la siempre, por vosotros, idolatrada Virgen de la Esperanza.

¡Partidario de promover camorra contra pacíficos ciudadanos, y devoto de la Virgen de la Esperanza!

Vaya, que esto podrá sentar bien en personas del temple de V.; pero que es verdaderamente impropio de toda persona bien nacida ó que de cristiana se precie.

¡Ah! Sr. Gabelli; si la virtuosa y bienaventurada Madre de Jesús, estuviese hoy en condición de poder recibir personalmente las alabanzas de los pobres mortales, seguro estoy que

rechazaría indignada las de todos aquellos que, como V. y su Sr. Cura, quieren hacerla solidaria de sus humanas miserias, funestísimos errores y lamentables extravíos.

No; no está, ni puede estar sintetizado el carácter del verdadero cristiano en aquellas miserables personas, que son capaces de aborrecer de muerte á sus semejantes sólo por el delito de profesar diferentes ideas ó creencias religiosas de las suyas. El carácter del verdadero cristiano está sintetizado en aquellos que, apartando sus ojos de los ídolos que no ven ni oyen, ni entienden, aman á Dios, que no á la Virgen, sobre todas las cosas y al prójimo como á sí mismos.

Así pues, menos puede estar sintetizado el carácter del cristiano verdadero, en quienes como V., falta descaradamente á la verdad cuando dice que yo he asegurado bajo la fé de mi palabra, que Capdepera me pertenece á mí y á los míos.

Lo que yo he dicho, y en ello me ratifico, que apesar de profesar los hijos de Capdepera distintas creencias religiosas, reina entre ellos la mayor cordialidad y tolerancia, en obsequio y obediencia á los principios de la sublime moral universal por qué se rige en su vida social.

Demasiado sé, y por lo tanto no puedo haber dicho lo contrario, que la mayoría de los capdeperenses es afecta á la religión católica, sino de una manera efectiva, cuando menos nominal. Pero lo que yo sostengo, porque conozco á fondo á los católicos, protesta allá en su fuero interno de los atropellos llevados á cabo contra los protestantes por unos pocos mal aconsejados fanáticos.

Enhorabuena que los católicos de Capdepera paseen en «kilométrica» procesión á la bellísima imagen de la Purísima Concepción; pero es bueno que aquellas señoras de la cencerada, tengan en cuenta también, que el mismo derecho que asiste á los católicos para llevar su Virgen en pública procesión por las calles, les asiste á los protestantes para adorar en espíritu y en verdad al Dios del Evangelio, dentro del recinto de su casa, capilla, templo ó lo que quiera llamarse, sin que nadie tenga derecho á molestarles ó atronarles los oídos con la ingrata música producida por unos cuantos cencerros y latas de petróleo.

Por más que mis informes sólo hagan ascender la suma de los concurrentes á la indicada fiesta, á unas cuatrocientas personas escasas, curiosas las más, atraídas sin duda por lo divertido del espectáculo, no me entretendré sin embargo en resaltar la importancia que, más ó menos discutible, revistió dicho acto, pero si diré que no es la mejor manera de patentizar los sentimientos religiosos de un pueblo, presentar como único argumento, el que dicho pueblo seguía en larga procesión, tras la bellísima imagen de la Virgen, ricamente vestida y ataviada además, con las mejores joyas de las hijas de María. Yo estimo que semejantes adornos sólo son fruto de las exigencias de la mundana vanidad; pero que, ni ahora ni nunca, serán prenda de la legitimidad y mesura del cristianismo de aquel que les haga objeto de su parcial ó total adoración.

A buen seguro que si la Santa Madre de Jesús hubiese tropezado con aquélla procesión, haciendo cesar inmediatamente el canto del rosario, se habría dirigido al Sr. Cura y demás directores de aquella fiesta, y les habría dicho con el tono de la más justa y acentuada indignación: «Señor mío! Si creéis ser cierto que la imagen que hoy con tanto fervor y entusiasmo aclamais, es la mía propia, yo os invito desde luego á quitarle ese coloréte y demás afeites que le habeis puesto en la cara, que si sientan bien en el ajado rostro de una coqueta, en cambio, con todo y haberlos puesto en la cara de la que vosotros llamais mi imagen, no son otra cosa que una grave ofensa inferida á mi natural belleza; decoro y modestia reconocidas por toda la humanidad y hasta por Dios que me hizo sagrado depósito de su divino Hijo.

Os invito también á que, descolgándole esas costosas joyas, las de-

volvais á las hijas de sus madres, que no mias, que ensartándolas en el cuello de esa misma imagen, sólo habeis conseguido vituperar una vez más mi cristiana humildad y virtuosidad sencillez.

Igualmente os ruego que la despojéis de esas ricas y galanas vestiduras, que sobre no sentar bien en la humilde esposa de un pobre carpintero, y madre de aquel Jesus del pesebre de Betlehem, que ni siquiera tenía donde reclinar su cabeza, tal vez han sido pagadas con el dinero que el Sr. Cura recogió hace ya sobrado tiempo, para comprar un reloj público, que á estas alturas descansa tranquilamente en casa del relojero, con harta sentimiento de los buenos capdeperenses que tuvieron la debilidad de fiar en la palabra de aquél.

Yo os constriño en nombre de mi agosto y divino Hijo, habria proseguido diciendo aquella santa mujer, á que dejéis de aclamar á las imágenes, hechas de manos de hombres, y que en lo sucesivo adoredis al solo Dios verdadero, quien, por si lo ignorais, haciendo sentir su prepotente y divina voz desde los elevados y gloriosos picachos del monte Sinai, dijo á los mortales todos: «No te harás imagen, ni ninguna semejanza.... No te incinarás á ellas, ni las honrarás; porque yo soy tu Dios, etc. (Exodo, 20, 4-5).

Luégo, por último, fijándose probablemente en V., le habrá encargado que se ajustara estrictamente á la verdad al hacer la reseña de tan grande y extraordinaria fiesta, que si así lo hubiese hecho, no hubiera incurrido seguramente en la grave falta de hacer comer gato por liebre á los buenos lectores de «La Voz del Pueblo», pues que, según aseguran, personas imparciales, sus tan cacareados ejercicios espirituales, sólo fueron ejecutados por un par de decenas de desocupados, ascendiendo el número de formantes de la procesión á una quinta parte sólo de los habitantes de Capdepera; asegurándose también que las banderas que coronaban las ruinosas murallas del Castillo, formaban un total de seis, y que los músicos ejecutantes de las piezas del programa, apenas si constituían una mitad de los componentes de la banda en cuestión; y aun muchos de ellos fueron llevados allí casi por fuerza.

Y ahora, Sr. Gabelli, no queriendo prolongar más esta carta, la terminaré parodiando los vivas del final de su mística reseña en la siguiente forma: ¡Viva el lujo y quien lo trujo! ¡Viva el bombo!

ANTONIO SANCHO Y GILL.

Rubi Barcelona

27 Noviembre 93.

Sr. Dtor. de LA VOZ DEL PUEBLO.

Muy Sr. mio y de toda mi consideración: Espero dará cabida en el periódico que tan dignamente dirige á las siguientes líneas cuyo objeto no es otro que evitar á D. Antonio Sancho el que forme algun juicio temerario.

Anticipándole las gracias se repite de V. afectísimo y S. S. Q. B. S. M.

Un altre (Gabelli).

ANTONIO SANCHO Y GILL.

Muy Sr. mio. Por lo que de V. conocemos hasta el presente, manifiesta tener energía y actividad nada comunes.

Y por no haberle contestado con presteza, por no tener de ello noticia, á su parto fenomenal que titulé «carta abierta al Cura de mi pueblo», nos regaló otra fecundísima epístola á los capdeperenses, tratando en ella á los católicos de Capdepera, que excepción hecha de unos pocos racionalistas ó incrédulos aun empujándole á V. en el número de estos, lo son todos los moradores de este hermoso pueblo, con una dulzura y melosidad bastante parecidas á la que solian destilar los escritos de sus progenitores y padres (no santos) Lutero, Calvino, Zuinglio, Bucoro, Ecolampadio y demás corifeos del protestantismo. Pero al llegar á sus manos mi contestación á su primera carta, no parece sino que acordándose de que yo pertenecía seguramente al número de los que V. caritativa y cristianamente

trata de asquerosos reptiles con otras lindezas por el estilo, sufrirían sus sentidos y su mente alguna enajenación y creeria sentirse en realidad picado de mortífero aspid; así es que dando pronto y nervioso salto, enristra su labza y después de haberme hecho apagar media docena de luces y haberme zaballido (eso de veras) en la charca de la moral universal, asido á la historia y á la filosofía, (como quien coje el rábano por las hojas) descarga V. á diestro y á siniestro, brincando por todos lados y sin dirección alguna, furiosos y desesperados golpes, y al creerne ya aterrado y tal vez muerto, como para darme algun alivio, me convida á habérmelas con V. en honrosa lid en el palenque de formal y razonada discusión.

Déjeme respirar, D. Antonio ¿Estas sus armas que parecen las del mismo Atila se han templado al calor de su cerebro?

Pujante parece su valor, invencible su constancia, firme su voluntad, pero á todo eso sobrepuja grandemente la frescura impermeable con que escribe V. en letras de molde disparates y errores, que bien podrian á la vez llamarse subterfugios y majaderías, tales como los que contiene su último escrito. He analizado los puntos culminantes de su famosa defensa-contestación aplicando á cada quebradura y á cada postema de ella el vendaje y cantárida correspondientes, amen de algunos sinapismos para aliviarlo de los humores menos pesados, y con esto nos resulta que excede nuestro trabajo los límites reducidos de un artículo. No siendo, pues, del caso abusar de la bondad del complaciente Dtor. de la «Voz del Pueblo», saldrá nuestro escrito en forma de articulo-folleto y en él podrán ver V., los capdeperenses y cuantos tengan ocasión de leerlo, cuan descabellado anda, Sr. Sancho, en sus escritos.

Con tales auspicios me despido de V. á la española. Adios.

Un altre (Gabelli.)

Capdepera 6 Diciembre 1883.

PENSAMIENTOS

A medida que se tiene más talento se vé que hay más hombres originales. La gente vulgar no encuentra diferencia entre los hombres.

—Cuando un discurso natural pinta una pasión ó un afecto, encuentra uno la verdad de lo que oye.

—Es preciso que la elocuencia tenga lo agradable y lo real; pero tambien es preciso que lo agradable sea real.

—Burlarse de la filosofía es filosofar verdaderamente.

—Generalmente nos persuadimos mejor por las razones que nosotros encontramos que por las que otros nos dan.

Pascal.

—Es rarísimo que un verdadero literato no sea á lo menos un hombre honrado.

Hume.

—Los pintores no son tan cautos como los médicos. Estos ocultan su ignorancia bajo tres ó cuatro piés de tierra; aquellos las exponen á los ojos de todos.

—El hombre joven vive de ilusiones; el hombre anciano vive de recuerdos.

PASATIEMPOS

Declaración de un mudo

En el juzgado de una población en que me hallaba accidentalmente y cuyo nombre no hace al caso, presentéme á declarar un mudo (pero no sordo), el cual, con un puntero anteriormente facilitado, iba señalando en el cartel de letras mayúsculas las contestaciones en consonancia con las preguntas por el juez formuladas de este modo:

Juez; ¿Cómo se llama Ud.

Declarante: P P (Pepe).

—¿Y su apellido?

—CH K (Checa).

—¿Cuál es su apodo?

—O G T (Ogete).

—¿Qué pueblo es el de su nacimiento?

—A T K (Ateca).

Le acusan por ladrón; ¿qué robó Ud.?

A C I T (Aceite).

—¿Como se llamaba su acompañante?

—C B D O (Cebedo).

—Y aquella mujer ¿qué era?

—Q K (Cuca).

—Al sentarse en el campo ¿qué encendieron?

—T A (Tea).

—Al ir á la diligencia ¿qué asiento tomaron?

—Q P (Cupé).

—¿A qué pueblo próximo á Guadalajara se dirigieron?

—A U Z (A Uceda).

—¿Al apearse é ir al café que consumieron?

—T (Te).

—¿Y qué robaron en ese pueblo?

—K K O (Cacao).

—Dígame Ud., y....

Al llegar aquí, debido sin duda á verse tan estrechado por el juez que con tan nada comun habilidad le iba arrancando tan minuciosa como verídica declaración, fué acometido de un síncope, por lo que hubo de suspenderse el juicio.

**

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Experimentaciones

La luna es un excelente barómetro para el que sabe interpretar sus variadas señales. Al efecto, tomamos de un diario científico las siguientes reglas:

1.^a Si tres ó cuatro días después de entrar la luna nueva está pura y trasparente, es señal de buen tiempo; que será durable y permanente.

2.^a Si al segundo ó tercer día de entrar en la indicada fase los cuernos están borrosos, sin conocerse bien las puntas, es señal de próxima lluvia. Si el disco está muy rojo, indica mal tiempo.

3.^a Cuando la luna se presenta sin manchas negras, anuncia buen tiempo. Del mismo modo si la luna llena está clara, sin manchas negras ni cercos alrededor. Si, por el contrario, se ven en su disco algunas manchas negras y dos ó tres círculos negros y sucios, caerá gran cantidad de agua y hará mal tiempo.

4.^a En verano, la luna que al salir aparece roja anuncia grandes calores. Cuando al salir se muestra clara, no hay que esperar sino buen tiempo.

5.^a Un cielo sereno por todos lados durante la luna nueva, es señal de buen tiempo.

**

Charadas

HAN ACERTADO LAS CHARADAS ANTERIORES.

La 13.—A. D. V.

La 12.—A. J.

Solución á ellas

13.—COMPLIMENTO=14. CORRESPONDIENTE.

15.

Los que caigan en la cuarta

Por fuerza es prima y segunda

Y mientras otro hace la tertia

La cuarta hago yo sin duda.

16

Ante todo has de saber

Es verbo mi prima conocida

añadiéndole después

por preposición siempre seguida

una palabra además

las que á un artículo uniras

hallando asi de este modo

el todo que en mi pueblo hallarás.

La solución en el número siguiente



INTERFERIOS

FERRO-CARRILES DE MALLORCA

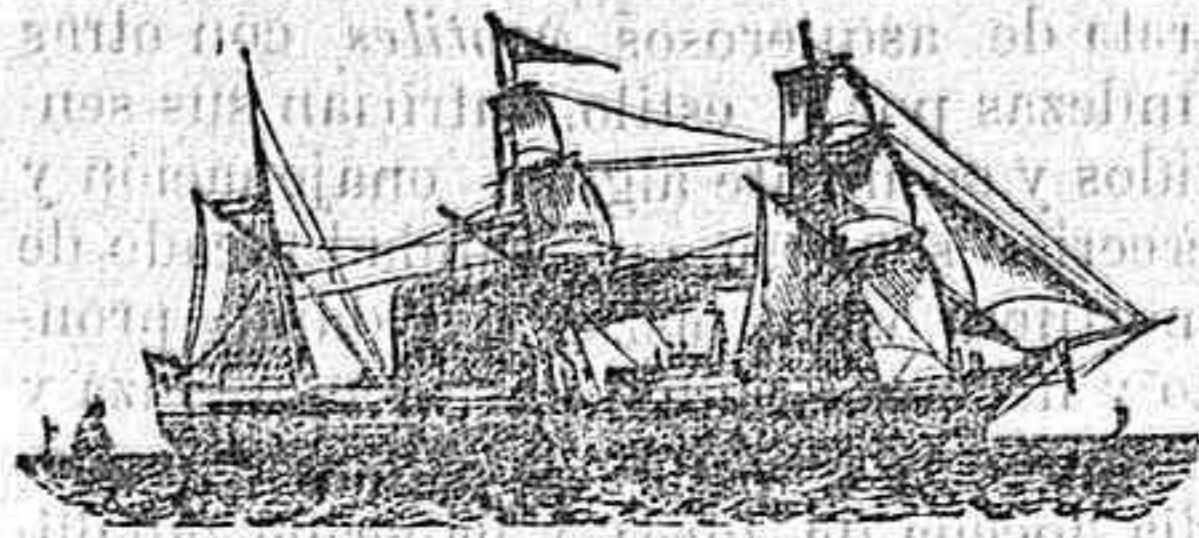
Servicio de trenes que regirá desde 1. de Abril de 1893.

De Palma á Manacor y La Puebla, á las siete cincuenta mañana, dos y cuarto y tres y cuarenta y minutos (mixto) tarde. De Manacor á Palma, á las tres (mixto) y siete mañana y cinco y cuarenta tarde. De La Puebla á Palma, á las siete y veinticinco mañana y cinco y cuarenta tarde.

De Manacor á La Puebla, á las siete mañana y cinco y cuarenta tarde.

De La Puebla á Manacor, á las siete y veinticinco mañana, dos y media y cinco cuarenta (mixto) tarde.

TREN PERIÓDICO.—Días de mercado en Inca: de Inca á Palma á la una tarde.



VAPORES

SALIDAS DE PALMA.—Para Barcelona, martes, á las cuatro de la tarde y domingo á las siete y media de la mañana, por vía de Alcudia.

Para Valencia, jueves á las cuatro tarde. Para Ibiza y Alicante, domingo á las ocho de la mañana.

Para Mahón, lunes á las cuatro de la tarde, y miércoles á las dos de la tarde por vía de Alcudia.

LLEGADAS A PALMA.—De Barcelona, jueves á las diez de la mañana, por vía de Alcudia, y sábado á las siete de la mañana directo.

De Valencia, lunes á las siete de la mañana.

De Alicante ó Ibiza, miércoles á las diez de la mañana. De Mahón, jueves á las siete de la mañana y lunes á las diez mañana.

Ferías de Mallorca

ABRIL.—Domingo, 23, Sta. María. MAYO, Domingo, 7, Sineu. (Fira de Maig), Miércoles 10, Inca (Dijous b6). El Jueves 11 es el día de la Ascensión, Domingo 14, Sóller y Felanitg. Id., 21, Sañcellas. Id., 23 Manacor y Binisalem. JULIO.—Martes, 18, Felanitg. Martes, 25, Manacor. AGOSTO.—Domingo 13, Sineu. Lunes 28, Felanitg. SEPTIEMBRE.—Domingo, 17, Manacor. Id., 24, Felanitg. OCTUBRE.—Domingo 1.º, Lluchmayor. Lunes, 2.º, id., (fir6). Domingo, 8 y 15, Lluchmayor. Id., 22, Inca y Felanitg. Id., 29, Inca. NOVIEMBRE.—Domingo, 5; Inca. Viernes, 10; La Puebla. Sábado, 11, Alcudia. Domingo, 12; Pollensa y Maro.

Jueves, 16, Inca, (Dijous b6). Domingos, 19 y 26, Binisalem.

MERCADOS DE MALLORCA

Los lunes, en Manacor; los martes, en Montuiri; los miércoles, en Sineu; los jueves, en Inca; los sábados, en Palma; los domingos, en Binisalem, Pollensa y Sañcellas. En Inca siendo fiesta mayor el día de mercado se traslada al miércoles anterior, lo mismo que el del Jueves Santo. Además los jueves anteriores, intermedios y posteriores á las ferias no se celebra mercado. En Binisalem hay mercado de ganado lanar el martes de la semana santa.

LA VOZ DEL PUEBLO

SEMANARIO OBRERO Y DE INTERESES GENERALES

SE PUBLICA LOS DOMINGOS AL PRECIO DE 1 PESETA TRIMESTRE

Tiene establecido el cambio con los más importantes periódicos locales, nacionales y extranjeros, circulando por las mesas de lectura de los Ateneos obreros y de las Asociaciones científicas, literarias y artísticas.

Inserta en sus columnas notables artículos de ilustradísimos escritores; contiene esmerada sección de noticias generales y de interés local, sección libre, de Jurisprudencia, de conocimientos útiles, variedades y cuanto pueda hacerlo ameno y agradable.

Da á la estampa los retratos y biografías de las personalidades más salientes de la política, del foro, de la ciencia, del comercio, de la industria y del pueblo. Admite anuncios en la cuarta plana á precios convencionales. A los suscriptores á mitad de precio.

Obras de D. Wbaldo Romero Quiñones en venta en la «Unión Obrera Balear», Plaza del Socorro 18; en la Redacción de este periódico, Ballester 4, y en la casa de su autor, Espíritu Santo, 41. Madrid.

Los socios de la Unión Obrera Balear, y los de sus Sucursales en los pueblos como los suscriptores á este Semanario podrán obtenerlas con rebaja.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

- El Evangelio del hombre, un tomo de 256 páginas (8.º francés). 2.50
El materialismo es la negación de la libertad (1.ª edición), un folleto en 8.º. 1.00
La Religión de la Ciencia, un tomo mayor. 7.50
Esbozos sociales, un tomo en 8.º (2.ª edición). 2.50
Psicología militar, un folleto en 8.º (2.ª edición). 1.00
Misión de la mujer, un folleto en 8.º (3.ª edición). 1.00
Ideal del Ejército, (3.ª edición) un folleto. 1.00
La fórmula social, un tomo en 4.º (3.ª edición). 2.50
La Guerra del Norte, un tomo en 8.º (3.ª edición). 1.50
Concepto de la Patria, un folleto en 8.º (2.ª edición). 0.75
Teoría de la Justicia (3.ª edición), un tomo en 4.º. 3.00
Filosofía de la Caridad, un tomo en 4.º. 3.00
¿Que hay? (Verdades psicológicas según la ciencia) (2.ª edición) un tomo en 8.º. 1.50
Educación moral del hombre. (2.ª edición). 2.00
A los católicos, un tomo en 8.º (2.ª edición). 3.00
Problemas sociales (2.ª edición) un tomo en 8.º. 1.00
Teoría revolucionaria un tomo en 8.º (3.ª edición). 1.50
El Pactum (extremes sinagmático), un folleto en 8.º (3.ª edición). 0.75
Tontón, un tomo en 8.º. 2.50
La Chusma, dos tomos en 8.º (3.ª edición). 4.50
Los Huérfanos, un tomo en 8.º (10.ª edición). 2.00
Juan de Avendaño, un tomo en 8.º (2.ª edición). 2.00
Violeta, un tomo en 8.º (4.ª edición). 2.00
Los Polos de la Civilización, dos en 8.º. 7.00
Los Proscritos, dos tomos en 8.º. 10.00
Abnegación, un tomo en 8.º. 2.00
El general Motín, (de Sexto Pompeyo), un tomo en 8.º. 2.50
Historia de D. Pedro 1.º de Castilla, anotada por V. R. Q.; dos tomos en 8.º. 4.50

ba de ser puesta á la venta por el periódico EL FOLLETIN al precio de una peseta cincuenta céntimos. Al suscriptor le ha salido por cuarenta y cuatro céntimos las 376 páginas que contiene. Fuencarral, 129, primero. Principales librerías.

RICO Y POBRE

Interesante y conmovedora novela de Emilio Souvestre, puesta á la venta por EL FOLLETIN al precio de cincuenta céntimos. Al suscriptor le han salido á diecinueve céntimos las 160 páginas que contiene. Fuencarral, 119, primero. Principales librerías.

EL SECRETARIO INTIMO

Una de las más originales novelas de Jorge Sand, acaba de poner á la venta EL FOLLETIN al precio de una peseta. Al suscriptor le han salido á veintinueve céntimos las 235 páginas de que se compone. Madrid. Fuencarral, primero. Principales librerías.

Biblioteca de La Irradiación

- Mendoza.—«Destellos del Infinito.» Notables comunicaciones medianímicas obtenidas en los principales círculos espiritistas de España y América (tomo 1). 2.00
Tomo II. 2.00
Otero Acevedo.—«Los Espíritus.» Creencias de los diferentes pueblos de la humanidad que prueban la existencia del espíritu (tomo I). 2.50
Lucía Grange.—«Manual de Espiritismo.» 0.35
Pol.—«Evidencia de la Reencarnación.» 0.25
Durville.—«Procedimientos magnéticos» para la curación de las enfermedades. 0.25
«Aplicación del Imán al tratamiento de las enfermedades.» 0.50
«Leyes físicas del magnetismo y la popularidad humana.» 0.25
Almanaque de La Irradiación para 1893. 1.00
Id. id. para 1894. 1.00
Se suscribe á Las Dominicales del Libro Pensamiento y á todas las Revistas Espiritistas y Teosóficas, extranjeras y españolas.
Se admiten encargos de obras Teosóficas, Espiritistas y de Libre-pensamiento extranjeras y españolas, remitiéndose catálogo completo á quien lo solicite. También facilitamos cuantas obras científicas ó literarias se nos pidan.
Se hallan en venta en la Imprenta de «La Voz del Pueblo» Ballester, 4, pral.—Palma.

14-VICTORIA-14
ANTES DESPACHO DE VAPORES
JAIME PIZÁ
DEPÓSITO DE
AZÚCARES Y CAFÉS
CAFÉS AZÚCARES
CARACOLILLO MOSCABADO SELECTO
HACIENDA SUPERIOR PUEBLO CENTRIFUGADO
Siendo esta casa representante de los señores Pizá Hermanos de San Juan de Puerto Rico y Ponce, puede ofrecer dichos productos con ventajas, garantizando su legitimidad.

EXPULSIÓN PRONTA Y SEGURA
DE LAS
LONBRICES
por medio del conocido y recomendado
JARABE VERMIFUGO DE J. SUREDA LITERAS
preparado á base de coralina de Mallorca
(LA HERBA CUQUERA ó ARTA)
Las preciosas virtudes de este jarabe para matar las lombrices no son sólo reconocidas por el público que ve á diario los más satisfactorios resultados en el seno de las familias, si que también ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina y Cirujía de Palma. Después de ensayos prácticos en las clínicas y de someter dicho jarabe á un riguroso examen
PUNTOS DE VENTA
En Palma: Farmacia y Laboratorio de J. Sureda Literas, Calle de Broza 19.
En Barcelona: Farmacia del Dr. D. Andren.
Al por mayor En todas las principales Farmacias.
Al por menor
NOTA.—En la misma Farmacia y Laboratorio se preparan los vinos de Quina simpl y ferruginoso, de Peptonas de Pepsina y Caseína, de Coca y Koli y el Elixir de Pepsina, Pancreatina y Diastasa, aprobado también por la Real Academia.
NOTABLES REBAJAS Á LOS SEÑORES FARMACÉUTICOS

VENTA
Una casa de recreo con tierra y árboles, en Son Serra, calle del Torro.
Una botiga en Santa Catalina, calle de la Barrera.
Para informes, calle de la Marina, núm. 18, cuarto piso derecha.
Desca encontrar colocación para criado, un joven de 28 años, soltero, informarán calle de Botones n.º 66.
IMPRESA de «La Voz del Pueblo»

Obispo, casado y rey
Interesante novela histórica de don Manuel Fernández y González, aca-